

El aspecto fonético en el problema de las coincidencias vasco-celtas

M.Zelikov

Un rasgo característico de las culturas y las lenguas de los pueblos romances de la Europa Occidental es la influencia de diversos sustratos etnolingüísticos. La investigación de las particularidades de estos últimos sigue siendo uno de los principales problemas de la lingüística europea. Por lo que respecta a la península Ibérica actualmente se admite la existencia del sustrato ibérico (vasco-ibérico) y celta como sustratos prerrománicos. Y casi se ha dejado de plantear el problema de los sustratos ligur o ilirio, considerados enigmáticos y poco claros.

El problema de los paralelos fonéticos vasco-celtas surge al revisar coincidencias lingüísticas aisladas del conjunto de las lenguas de Europa occidental. Así, por ejemplo, J.Gorrochategui, comentando el v. gorri, "caliente, ardiente", el irl. gorim, "caliente", el gal. gori, "incubar", el br. gor "feu ardent" de un i.e. *gwhero "caliente", afirma que el tratamiento *gwh- > g- en las lenguas del Occidente es únicamente celta (cfr. lat. formus y got. warms)¹. Aquí, además de las formas pirenaicas (compárese también el aquit. Cor(r)i, el arag. Agor, "otoño", etc., que podrían vincularse con el gal. coch, "rojo", habría que tratar asimismo otro tratamiento de i.e. *gwh->b- en el vasco y en el celta: vasc. bero, "cálido", gal. berwi, bret. Birvi, irl. berbad "hervir", cfr. lat. Ferveo y los términos balcánicos (¿ilirios?) considerados por H.Wagner como sorotápticos. Compárese también los paralelos célticos de garrí "grano" (gargardo "cerveza"), mea "piedra", bular "pecho", tegi "casa", aragi "carne", adar, "cuerno, rama", andera "señora", argi "luz", bost, "cinco", ek(h)arri "traer", esku "mano", hogeí "veinte", etc. J.Gorrochategui, analizando el último apelativo en relación con sus correlaciones célticas lo rechaza por razones fonéticas (al igual que anteriormente C.Uhlenbeck y W.Meyer-Lübke). No olvidemos, pero que el irl.ant. fiche es explicado por J.Pokorny a partir de la protoforma *xwixwi, lo mismo que el galés del Sur xwi en dorxwi "40 (dos por dos)"², y el galés ugain, gal.med. ugeint como el desarrollo de gwyggain(t) < *gwicent³. La posibilidad i.e. *wi-kmti < * (d) wiknti de tener unos reflejos con g- inicial (* (g) wiknti) se aprecia en el arm. k'san (< * gisán), beludz. Gist "veinte", etc.⁴. Nos encontramos así con el desarrollo semejante de una base prestada en el vasco y en el i.e. Pudo producirse de forma simultánea a la penetración del sistema vigesimal que, a pesar de su mejor conservación en vasco y en celta, no puede ser considerado autóctono en estos idiomas. En favor de la originalidad del sistema decimal en el vasco (así como en el i.e.) parece hablar amar "diez", -amaika "once", literalmente "uno después del fin", según A.Tovar.

El término vasco para "oso", hartz siempre fue considerado como celta (compárese el irl.ant. art, galo Artioni (dati.) "diosa Osa", el gal. arth). Pero, según admite J.Gorrochategui el vasco hartz no presenta en su estructura nada que delate o sugiera un origen foráneo. Y además: "La h- dels vasco hartz pudiera indicar todavía un estado previo a la pérdida de una laríngeal (*h₂) ante la sonante silábica *r, la cual podía haber generado ya una vocal de apoyo de timbre a acorde con la calidad de la laríngeal"⁵. Todo esto son argumentos en favor de E.Palomé, quien ha señalado unas palabras que se encuentran sólo en las lenguas i.e. del

¹ Gorrochategui J., "Vasco-Céltica", *ASFV*, 1987, t.XXI-3, pág. 975.

² Pokorny J., "Zu den Irischen Zahlwörtern in Südwesten", *ZCP.B.* 17/3, 1927, pág. 262.

³ Pokorny J., "Kymrisch ucher und ugain", *ZCP.B.* 15, 1925, pág. 378.

⁴ Szemerényi O., *Studies in the Indo-European system of Numerals*, Heidelberg, 1960, pág.24.

⁵ Gorrochategui J., *op.cit.*, pág. 954.

territorio occidental, que pueden reflejar la diferencia previa dialectal o el areal superviviente de los términos primitivos...que también pueden indicar las innovaciones comunes o de pueblos no indoeuropeos. Entre estos apelativos figuran los términos que significan "oso"⁶.

Podría suponerse que carecemos de suficientes razones para propugnar una procedencia directa de las formas ibero-vascas beles-, bela, beltz a la raíz i.e.-s * bhel- "blanco, brillante". Cfr. últimamente Churchin⁷. Así, E.Palomé califica de absurda esta derivación en el caso del Belenus céltico identificado con Apolo y vinculado con el galo belenuntia, ingl. ant. Beolone, dan.v. bylne, blne, sv. Bolmört, ruso belena, cheq. blin "beleño" y afirma que la planta, de color totalmente oscuro, se usaba como remedio mágico y de curación en la práctica de los pueblos preindoeuropeos, lo que sería una prueba fehaciente de la posibilidad de que se tratase un préstamo de las lenguas autóctonas de la Europa del Norte⁸.

Sin embargo, es también bien sabido que la raíz bhel-, a la que pertenecen Belenus, Belisama, también κυνοβελλιος, Cynobellinos (de las inscripciones monetarias) se deriva de apelativos con el significado básico de "negro". Por ejemplo, el galés beleu (bheleuo-) "guarduña"⁹, "animal de piel negra" (compárese el vasco mierle "marta", con la alternancia b/m y r/l regulares en esta lengua) y, por supuesto, bela "cuervo" (beltz "negrura", bele "negro"). Aquí es muy posible una comparación con el celt. * bran(n)os "cuervo", el galo branno-, el galés bran, el esl. Vran, el ruso voron "cuervo", voronoi "negro", es decir, "del color del cuervo", el ing. Ant blæc "negro", al.ant. blach "tinta" y las palabras de esta raíz con significado antonímico: el ruso blesk "brillo", etc. En vasco berun "plomo" (metal de color entre blanco y negro), que pertenece a los términos del sustrato mediterráneo, dada la permutación r/l¹⁰. Se admite también que el celt. Brennius (<* bran(n)os) fue el hermano de Belinus¹¹. La semántica antonímica "negro (→ brillante) → blanco" puede ser aplicada también para la raíz i.e. leuk- "lucir, luz"/ * leu-g "negruzco", "palud": lat. lūcus "brillante", galo Leuketus "brillante" (Marte), irl.m. lóch "id", galés llug "blanco" < *louko "brillante, negro"¹². El significado transitivo se admite también y para el apelativo "luna": v. hill- "luna" (como cuerpo brillante) / hilun "oscuro".

Aquí también se establece un enlace análogo al v. bel "negro" -baltza "palud" -bela "cuervo". Compárese el galo λουγος "cuervo" como tótem del cuervo irl. Lug (el dios de la Luz), el topónimo Lugo-dūnon "Lyon"¹³. Lug se vincula a su vez con Apolo y con el indoiranio Mitra, igual que Belinus. Según Calímaco, Apolo tiene la apariencia de un cuervo. Ovidio asevera que Apolo adopta esa imagen para esconderse de Tifón¹⁴. Ovidio también relata que Apolo condenó al cuervo al color negro cuando supo de él que le había engañado una ninfa. El Odín escandinavo, muy relacionado con el Reino de los Muertos y cercano también a los guerreros, tiene dos cuervos, Hugin y Mulin, dos aves sabias y proféticas¹⁵. En la Edda Mayor, Odín tiene el nombre de Hrafnaguð, el "dios cuervo"¹⁶. Los rasgos

⁶ Polomé E., "The indo-europeanization of Northern Europe: the linguistic evidence", *JIES*, 1990, t.18/3-4, pág.333.

⁷ Churchin L.A., "Celtization and romanization of toponymy in central Spain", *Emerita*, 1997, t.65/2, pág.262.

⁸ Polomé. E., *op.cit.*, pág. 335.

⁹ Birkham H., *Germanen und Kelten bis zum Ausgang der Römerzeit*, Wien, 1970, pág. 361.

¹⁰ Hainal I. "Rol dannyj grecheskogo yazika drevneyshego perioda v rekonstruktsii indoyevropeiskoi fonologicheskoi sistemy", *Voprosy yazikoznaniya*, 1992/2, pág. 41.

¹¹ Birkham H., *op.cit.*, pág. 476.

¹² IEW-Walde A., Pokorny J., *Indogermanisches Etymologisches Wörterbuch*, pág. 686.

¹³ *Ibidem*, pág.686.

¹⁴ Losev A.F., *Antichnaya mifologuia*, Moscú, 1957, pág.275.

¹⁵ Meletinsky E.M., *Paleoaziatsky mifologuichesky epos*, Moscú, 1979, pág. 188.

¹⁶ Wagner H., "Studies in the Origins of early Celtic traditions", *Eriu*, 1975, t.26., pág.24.

ambivalentes en la mitología del cuervo como dios de la luz y la oscuridad podrían tal vez ser explicados desde su combinación de papel de héroe cultural y primer chamán, enlazado específicamente con la época de la creación del mundo¹⁷. Así, por ejemplo, H.Birkham remite Lugu al irl.ant. lug "combatiente" y contempla en el nombre del guerro galés Llywelyn la combinación analítica Lugubelinos, admitiendo un enlace funcional o genético entre dos dioses¹⁸ (compárese también el ruso Voron Voronovich, "cuervo (hijo) del cuervo), personaje diabólico equiparable al dragón o al torbellino¹⁹. He aquí otras analogías antroponímicas celtas a las que se remite H.Birkham: ogam. TRENA-LUGUS (pict. Luchtren), galés Marchlew (<* Markolegus), Llwarch (<* Lugu-markus)²⁰.

Gracias a N.M.Holmer se ha producido un avance en el estudio sistemático de los paralelos fonéticos que podrían haber tenido origen gracias a las coincidencias del nivel léxico. Fue él quien demostró fenómenos análogos en los sistemas de las series de las oclusivas (fortes y lenes) en vasco y en celta²¹.

En el sistema consonántico de los idiomas en cuestión se admite también otro fenómeno común, consistente en la caída de la p y que afectó fundamentalmente a la posición inicial de las palabras en vasco y en celta, algo que se considera un rasgo particular de las lenguas indoeuropeas²². En el vasco es donde se evidencia con mayor claridad: ollar "gallo", "ollo" "gallina" < lat. phullus<pullus "animal joven" (esp. pollo) (Guisasola); ille "pelo, lana" < lat. pilu²³. Igual en irlandés: athir (galo Atheronius)< i.e. pətēr: lat. pater, got. fadar, arm. hair "padre". He aquí también el irl.ant. airech "concubina", arm. alic "prostituta", que alterna con el lat. paelex, el gr. πάλλακις "concubina" (p/Ø) que ascienden, según D.Silvestri, al sustrato mediterráneo²⁴.

Opinamos que la caída de la p fue consecuencia de la acción sistemática de una de las dos siguientes tendencias:

La pronunciación aspirada (p>ph>h>o)

La pronunciación labializada (p>b)

Basadas ambas en ciertas particularidades fonéticas que pueden ser trazadas según los datos lingüísticos de la Península Ibérica vistas sobre todo con el material de la lengua vasca, tanto como desde el conjunto apelativo, antroponímico y toponímico de las lenguas románicas del Norte de España y del Sur de Francia. Se puede comprobar con el análisis de tres formas de un mismo topónimo en la región Noreste de la península, topónimo que está considerado como i.e. precelta: Bletisama (León) y Letaisama (inscripción en una moneda celtibérica), derivada de Pleitisema, "llanura muy ancha", lo mismo que Letesma (mod. Ledesma) en la Rioja del s.XII. Admitimos para el primer caso pl->bl-, normal en el celta²⁵ y el vasco. Al mismo tiempo hay que tener en cuenta que el cambio p>b, a diferencia del p>Ø se considera en la actualidad un fenómeno anticéltico²⁶ y que podría darse como muestra de la acción de la tendencia de un sustrato más antiguo (preindoeuropeo) quizás análogo al que influyó en el fenómeno de sonorización de las oclusivas intervocálicas -p-, -t-, -k- que antes se

¹⁷ Meletinsky E.M., *op.cit.*, págs 94 y 204.

¹⁸ H.Birkham., *op.cit.*, pág.365.

¹⁹ Meletinsky E.M., *op.cit.*, pág.188.

²⁰ Birkham., *op.cit.*, pág.359.

²¹ Holmer N.M., "Analogous trends in Basque and Celtic Phonology", *Symbolae L.Mitxelena.- Vitoria*, 1985, págs. 883-884.

²² Caro Baroja J., "Materiales para una historia de la lengua vasca en relación con la latina", *Acta Salmanticensia. Filosofía y Letras*, 1946, pág.200.

²³ García de Diego V., *Manual de dialectología española*, Madrid, 1959, pág. 201.

²⁴ Silvestri D., *La nozione di indomediterraneo in linguistica*, Napoli, 1976, pág. 95.

²⁵ Hamp E. "Hispanic Complutum, Compleutica", *ZCP*, 1982, B.32, pág.204.

²⁶ Prosdocimi A., "L'escrizione gallica del Larzac e la flessione de temi in -a, -i, -ja. Con un "excursus" sulla morfologia del lusitano: acc. Crougin, dat. Crougeai" - *IF*, 1989, B.94, pág.205.

consideraba típicamente celta, cuando se trataba de cambios en el sistema consonántico de las lenguas románicas peninsulares. Letaisama presupone p>ph>h>Ø (o p>b>b>Ø) en algo que también indica a la aspiración. Se convirtió en causa de p>Ø, uno de los rasgos distintivos del sistema fonético celta, heredado genéticamente ("l'asse genetico" según Prosdociami) y que, según los datos lingüísticos existentes, es sumamente característico del arenal pirenaico, que puede ser considerado uno de los focos de irradiación del p>Ø, que a veces concurrió con la palatización del grupo pl: port. Lavego, astur llaviego "arado" < i.e. * (p)lavos²⁷; compárese también el ruso plug, alem. Pflug, etc. Lo mismo tenemos para el v. lau "llanura, cosa llana" < lat. planu = esp. llano, port. chão, cat. pla; v. landare < lat. plantare, etc.²⁸

Podría sugerirse que la conservación de la p- en los testimonios toponímicos, antroponímicos y léxicos considerados tradicionalmente precélticos i.e. (ligúricos, ambro-ilirios, antiguos indoeuropeos, sorotápticos, lusitanos, etc.) se debe a la ausencia de acción de una de las dos tendencias del sustrato preindoeuropeo que tiene que ver con las lenguas autóctonas de la Península Ibérica y sobre todo con el euskera. El hecho de que se encuentren con mayor frecuencia en zonas típicamente celtas da la razón a una antigua opinión de A.Tovar relativa a que se trataría de aquella etapa de los celtas en que su lengua no había adquirido aún los rasgos característicos de su condición actual²⁹. Compárese Prasutagus (nombre del caudillo de los britos), Pryddon (antiguo nombre de Bretaña), Pictones, Pictavi (tribus de la Francia atlántica) (J.Pokorny); lepont, priam, palam < i.e. *pala, "piedra", que contrasta con la falta de p en celtibérico (Letaisama). En el oeste de la Península Ibérica: porcom (testimonio epigráfico lusitano de Cabeça das Fraguas, Portugal); los derivados del prerrom. *palla: además de Palantia (topónimo de oeste y noreste) también en los apelativos port. (Tras-os-Montes) palas "cavernas", port. (Minho) pala "refugio natural en los montes", salm. Palla, galiz. Pala "caverna"³⁰. P- en gallego es corriente: pantasma = cast. fantasma.

Podemos avanzar que el astur. Paramaicos (Riosa), al igual que los apelativos románicos peninsulares que proceden del latino-hispánico pāramus (esp. páramo, leon. paramio, port. paranho) tienen que ver con el v. (h)aran "valle", que puede ser uno de los derivados de la base perromana *k/g/arr - "roca, piedra, lugar pedregoso, planta espinosa, etc."

Se pueden proponer aquí diversos sentidos de los cambios fonéticos que de una u otra forma en la secuencia de acción tienden a la pronunciación aspirada: * karr- > kharr- > harr-, que explica el esp.prerrom. al-carria³¹ y que constituye una equivalencia semántica a pāramus: "terreno alto y, por regla general, raso y de poca hierba" y, por ejemplo, el apelativo siciliano garbeza, "barranco"³². He aquí la posibilidad del cambio mediterráneo k/p, admitido, por ejemplo, por los substratistas, para las formas itálicas de Diodoro κτυβά/πτυβά³³, que permitiría kar/par; dado el cambio t/k (compárese el lat. taberna/caverna, donde tab- se relaciona con el anat. τάβά "Fels", etc., se propaga la posibilidad de permutaciones para toda la serie de oclusivas p-,t-,k-. Con la admisión de la labialización de g>b, que antecede a la aspiración, se podría trazar otra posibilidad del desarrollo, procedente de la base * k/g/arr- : *garr → *barr → *pharr → harr → arr-. Así se explica el componente -bar en el v. i-bar

²⁷ Schmoll U., *Die vorgriechischen Sprachen Siziliens*, Wiesbaden, 1958, pág. 45.

²⁸ García de Diego, *op. cit.*, pág.206.

²⁹ Tovar A. "Problemática prerromana", *Actos Congreso Barcelona, I, 1953*, pág.110.

³⁰ Hübschmid J., "Pyrenäenwörter vorromanischen Ursprungs und das vorromanischen Substrat der Alpen", *Acta Salmanticensia*, 1954, t.7, N°2.

³¹ DCELC-Corominas J., *Diccionario crítico-etimológico de la lengua castellana*, Berna, 1954, T.I., pág.54.

³² Schmoll U., *Die vorgriechischen Sprachen Siziliens*, Wiesbaden, 1958, pág. 108.

³³ Cataldi S., "Due note di topografia itálica: kinná (Diod.19,76,2) e kastóla (Diod,20,35,5)", *ASNP*, 1985, 15/1, págs.51-67.

"vega", el v. na-bar (na-par, na-far) "valle", relacionado con -bai en i-bai "río" y muchos apelativos prerrománicos acuáticos y de relieve con g-/b-/v-/p- del areal mediterráneo occidental indicados por V.Bertoldi, C.Battisti, G.Pellegrini, D.Devoto, V.Pisani, D.Silvestri, J.Hübschmid y otros.

El segundo componente de páramo, -mo que también podría estar contenido en el **hidrónimo Jarama** y el topónimo asturiano que refleja el resultado de la caída de la velar inicial, como resultado de la aspiración: Ara-mo. Se encuentra en correspondencia directa con el v. haran, en el que la -n final tiende a permutarse con -i, cayendo después. Es algo directamente relacionado con el fenómeno de la sustitución de la n por la m en los romances hispánicos (excepto en la zona de los dialectos catalanes), la nasalización de la -m en portugués (Belem/ Belei/) y el tratamiento de la m como n y de la n como m/y/ en celtíbero occidental.

El v. haran podría tener, a pesar de las dificultades semánticas, una equivalencia con el irl.ant. ar "campo arado", el gal. âr "prado", en los cuales la caída de la p- podría ser el resultado de un fenómeno de aspiración. Con cierta evidencia podría restablecerse asimismo para otras parejas de coincidencia léxica vasco-celta. Por ejemplo, el irl. lar "tierra,suelo", el gal. llâwr, el gael. lair, el corn. ler "tierra" que indican el paso p>∅ visto el i.e. * plā-ro "llano, liso": lat. planur, el ing.ant. flōorr "suelo"³⁴.

La base *p/h/l-a-r/n- se considera una innovación léxica europea. Podría estar emparejado con el v. lur "tierra, suelo"³⁵. Se ha señalado asimismo que en un paralelo vasco-celta de "salmón", que está considerado uno de los más seguros (v. izoki(n) > astur. esquín , "cría del salmón", port. ant. irze "salmón",etc.³⁶, celt. esox (<es ō/ōk-), gal. eog, gal.med. ehawc, irl.ant. ēo, genet. lach, bret. Ehoc, íd) se puede suponer la caída de p- (p>h>∅) en la protoforma p(e)is-ok³⁷. Es importante que el sufijo -k-, admitido también para otros apelativos de Europa Occidental (comp. camo-x "rebeco") procede del sufijo del sustrato "preindoeuropeo alpino" -oko-, relacionado con el genitivo vasco. Compárese también en las formas de los apelativos de los otros animales mencionados por Pijnenburg: gr. κόραç "cuervo", irl.ant. caerach "oveja". En cuanto al formativo vasco -n de izoki(n), es posible que sea el mismo del apelativo vasco arai-n "pescado", que podría seguir siendo considerado partitivo, dada la equivalencia tipológica castellano-portuguesa pescado, en los que la desinencia -do hace que la forma destaque en comparación con sus análogos del ámbito románico occidental (compárese el fr. poisson, el it. pesce y el cat. peix).

³⁴ IEW-Walde A., Pokorny J., *Indogermanisches Etymologisches Wörterbuch*, pág.805; Gamkrelidze T.G.- Ivanov V.V. , "Migracij plemen- nositelei indoyevropeiskij dialektov s pervonachalnogo territorialnogo rasseleniya na blizhnem Vostoke v istoricheskiye mesta ij obitatelei v Yevrazii", *Vestnik Drevnei Istorii*, 1982/2, pág.27.

³⁵ Caro Baroja, J. *Los pueblos de España*, Madrid, 1976, pág.62.

³⁶ DCELC-Corominas J., *Diccionario crítico-etimológico de la lengua castellana* , Berna, 1954, pág.374; García de Diego, V., *Manual de dialectología española*, Madrid, 1959, pág.132.

³⁷ Pijnenburg W.J.J., "O.Ir. eó, lat. esox, basque izoki(n) "salmon".- *Orbis*, 1988, t.32/1, pág.250.